



DEBATES EN EDUCACIÓN

Boletín del Instituto de Investigaciones Pedagógicas Plurinacional



Aprender a hablar, leer y escribir

El Instituto de Investigaciones Pedagógicas Plurinacional del Ministerio de Educación presenta un nuevo número del Boletín Debates en Educación. Esta vez el tema en cuestión es el *aprendizaje de las capacidades de hablar, leer y escribir* en la educación. Indudablemente, la comunicación a través de un lenguaje, se inicia en la familia, se desarrolla y perfecciona en la escuela y no concluye sino en la formación superior y en la vida.

Leer y escribir, si bien parecen ser dos capacidades indisociables, en algún momento de la historia eran dos profesiones diferentes, puesto que los que leían eran unos y los que escribían eran otros (Ferreiro: 2002: 11-39). Luego, el acto de leer y escribir se consideró como un derecho ciudadano; en consecuencia, leer y escribir son habilidades básicas o elementales para que una persona pueda desenvolverse en la sociedad. Esto muestra que el acto de leer y escribir es una construcción social cuyo significado y connotación ha ido cambiando en el curso de la historia. De esa manera, hoy se habla de los nuevos analfabetismos y de las nuevas concepciones de leer o escribir haciendo alusión a la explosión de la tecnología cada vez más presente en nuestras vidas. Sin lugar a dudas, estamos ante una nueva manera de comprender el texto escrito y ante nuevos modos de leer, principalmente si éstos trascienden hacia el acto de escribir la historia y leer la realidad para transformarla que tanto insistió Paulo Freire. Los artículos que se invitan a leer abordan estas reflexiones con la intención de contribuir a la mejora de los aprendizajes de la lectura y la escritura en la educación. Desafíos actuales de la educación.

La lectoescritura se inicia en la familia y se fortalece en la escuela

Sami Esther Sóliz Celis
Maestra de Educación Inicial
Licenciada en Educación Inicial en Familia Comunitaria

¿Cuándo inicia el proceso de lectura y escritura? Desde nuestra experiencia como maestras, este proceso complejo se desarrolla en los niños antes de su ingreso al Nivel Inicial, como menciona Freinet (1971). Las niñas y los niños se encuentran vivenciando la escritura antes de que se les enseñe a leer y escribir en la escuela. Nuestros estudiantes vienen con el desarrollo de este conocimiento, pues el código escrito no está al margen de su vida cotidiana, y hacen muchas inferencias sobre los textos que ven cotidianamente.

El desarrollo del lenguaje escrito, emerge de la necesidad de comunicarse con los demás y de compartir el mundo interno. Cuando las niñas y los niños exploran su entorno descubren en él un conjunto de signos que tienen un sentido y que son capaces de transmitir ideas, pensamientos y sentimientos. Es en este proceso de interacción que los niños aprenden a interesarse en los dibujos de los textos que están en su alcance y buscan descubrir el código escrito.

En este sentido, ¿cuáles son las bases para el desarrollo de la lectoescritura? El rol de la maestra o maestro es fundamental cuando recibe niños entre los cuatro y cinco años, brindando experiencias donde los estudiantes usen el lenguaje con una intención comunicativa, desarrollando una serie de habilidades previas, las cuales son fundamentales para tener bases sólidas en el desarrollo de sus capacidades, enfrentando con éxito los procesos formales de la lectura y la escritura en el nivel primario.

Comprendiéndose que existen mediadores fundamentales propios del desarrollo humano que sustentan el aprendizaje de los precursores de la lectoescritura en el nivel inicial, el Modelo Educativo, da énfasis al desarrollo de las habilidades de escuchar y hablar, el desarrollo del lenguaje, el fortalecimiento de la discriminación auditiva y la conciencia fonológica, el acompañamiento al desarrollo de los procesos atencionales y de memoria, entre otros, que son el cimiento base, sobre el cual se edificará la capacidad lectora y escrita.

Así, en el Nivel Inicial, la lectoescritura cobra sentido en la medida que estimulamos las habilidades comunicativas: escuchar, comprender, dialogar, conversar y argumentar la información, escuchar cuentos, cantar, decir rimas, describir imágenes o situaciones, que son parte del día a día en las aulas, permitiendo de esta forma, la adquisición de capacidades más complejas para procesos posteriores de su desarrollo y orientar el gusto por la lectura.

¿Método o métodos para la enseñanza de la lectura y escritura?

Victor Pinaya Flores
Maestro de Educación Primaria

En fecha 6 de octubre, en el diario Página 7 se publicó un artículo bajo el título: "Invocación al maestro para cambiar la manera de enseñar"; en donde se hacen afirmaciones alejadas de la verdad respecto de la enseñanza de la "lectoescritura".

Se afirma que, "*La determinación del Estado Boliviano a través de la Ley 070 Avelino Siñani-Elizardo Pérez en sentido de impartir la enseñanza de la lectoescritura a través del método global es la prueba más grande de la farsa de la supuesta educación descolonizadora que se lleva a cabo con el modelo educativo sociocomunitario productivo (MESCP)*".

La indicada Ley tiene 92 Artículos, 12 Disposiciones Transitorias y dos Disposiciones Finales. Revisados los mismos, se comprueba la falsedad de tal afirmación, puesto que no existe un solo artículo que señale la preferencia por algún método de lectura y escritura en particular. Deberíamos invitar a la autora a realizar una lectura más comprensiva de la Ley. Sobre la educación descolonizadora nos referiremos más adelante.

Además, aclaramos que todo currículo, es siempre flexible; y no puede ser de otro modo. La flexibilidad permite, al maestro utilizar una variedad de métodos, adecuando su planificación y desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, a las particularidades lingüísticas y culturales de sus estudiantes y las nuevas formas de comunicación escrita promovidas por las redes sociales. Sería grave error normar un método de enseñanza con una Ley. La otra afirmación que quiero abordar indica: "*...queda en evidencia que el fundamento para la aplicación del método global en la enseñanza de la lectoescritura es totalmente ajeno a las particularidades del idioma español y, por tanto, es impertinente para la enseñanza de un idioma de*

ortografía transparente como el español, ..."

La autora del artículo, basa sus afirmaciones en la argentina Borzone, quién habría "expresado valiosas críticas sobre la enseñanza de la lectura y la escritura..."; argumentando en favor del método fónico y en contra del método global, en los siguientes términos:

El detalle que suele perderse de vista al insistir en la aplicación del método aplicado actualmente en la enseñanza de la lectoescritura, el método global, es que el idioma español es un idioma de ortografía transparente en que cada letra tiene un sonido propio [...]. En el caso del español, el deletreo no es particularmente complejo porque cada letra tiene un determinado sonido...

Sin entrar en discusiones lingüísticas, simplemente desde la experiencia de maestro de primaria, consideramos que, el hecho que en un idioma cada letra tenga un sonido propio, el cual facilite su deletreo, no es argumento válido –desde el punto de vista didáctico– para intentar fundamentar la enseñanza de la lectura y escritura, a través del método fónico de corte tradicional, memorístico y repetitivo.

Bajo este método, los aprendizajes no tienen sentido; por ejemplo, la letra: d, f, q, h, k, etc. no tienen ningún significado. Las letras y los sonidos son signos abstractos que no significan nada para los niños, de manera que la enseñanza y aprendizaje se convierten en un proceso mecánico de repetir sonidos sin sentido, eliminando así el gusto por la lectura.

Este método, se inscribe en el grupo de los métodos fonéticos, alfabético y silábico. Su aplicación en una educación tradicional, tiene como resultado a estudiantes que

tropiezan con serias dificultades para expresar sus ideas y pensamientos de forma escrita; el deletreo perjudica enormemente para una lectura comprensiva, por que el niño fija su atención en las letras y no en las palabras, menos en el mensaje del texto, y no son capaces de inferir o interpretar el mensaje que está entre líneas y detrás de las líneas a las cuales se refiere Daniel Cassany.

Considerando que las habilidades de la lectura y escritura son fundamentales para el logro en otras asignaturas escolares, el uso de este método fónico es una razón significativa para el fracaso escolar de muchos estudiantes en nuestro país; así como disminuyen sus posibilidades de participar auténticamente en esta sociedad del conocimiento.

La debilidad del método fónico, es centrarse en el sonido de las letras para enseñar la lectura y escritura, lo cual es ajeno a la práctica comunicativa cotidiana de los niños; nadie se comunica racionalmente, solo con los sonidos de las letras; conlleva también "...a que se practique una escritura fuera de contexto, sin ninguna función comunicativa real..." (Ferreiro, 1993), además de ser contrario al desarrollo de los procesos mentales, por iniciar precisamente, del sonido de las letras para luego formar las palabras.



El Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo, se propone que la lectura y escritura se trabaje desde el enfoque comunicativo textual. En esta perspectiva, la escritura tiene sentido si se escribe para comunicar algo. Lo mismo pasa con la lectura, en ningún lugar encontramos textos reducidos a las letras. Los espacios públicos, por ejemplo, están inundados de textos que transmiten mensajes completos.

En este sentido, los niños aprenden a leer y escribir a partir de sus conocimientos previos, es decir, de textos que transmiten mensajes.

Metodológicamente, significa partir de la realidad y experiencia de los niños, es decir, de lo que conoce como resultado de su experiencia comunicativa. Lo que conoce, no es precisamente sonidos de letras, porque cotidianamente se comunica con palabras y textos orales completos que tienen sentido; la niña dice: mamá me da sueño; quiero dormir.

Partir de la experiencia de los niños se convierte en un elemento estratégico y descolonizador de nuestra metodología, es una respuesta a toda una tradición educativa que ha excluido los conocimientos de los estudiantes y no ha permitido desarrollar una educación pertinente a las realidades de nuestro país. La tradición educativa hegemónica en el mundo, la pedagogía moderna, desde Rousseau (Dussel: 1980), conciben al

estudiante como un sujeto sin historia y sin cultura, y por tanto, como una hoja en blanco. Por eso la educación moderna (o denominada también tradicional) se ha desarrollado bajo el supuesto de que los estudiantes no saben y la labor del maestro es depositar en ellos el conocimiento (Freire: 1970).

Al recuperar y valorar los conocimientos de nuestros estudiantes, conectamos a la escuela con la vivencia de nuestros niños; así, recuperamos una educación con sentido de vida.

Entonces, diríamos que descolonizar en educación no significa seguir la ruta de la educación tradicional, ignorando los conocimientos que traen los niños; significa recuperar y revalorizar las experiencias y conocimientos de nuestros estudiantes; y sobre esa base, cimentar los aprendizajes de la lectura y escritura.

Desarrollo de la lectura comprensiva o crítica, parte fundamental del currículo

En el currículo del MESCP se plantea el desarrollo de una lectura crítica que significa relacionarnos activamente con el texto que leemos; no conformarnos en ser meros receptores de las palabras o ideas que el autor nos quiere transmitir; necesitamos vincular la lectura con nuestra realidad, para reflexionar cómo se relaciona con las cosas que vivimos cotidianamente.

Cuando leemos buscando su sentido en el mismo texto, no estamos leyendo críticamente, debido a que la intención es encontrar el mensaje en el mismo texto y no ir más allá para llegar a inferir lo que el texto no dice explícitamente.

Debemos ser conscientes que, en nuestra comunicación cotidiana, al igual que los autores de los textos, no decimos nunca de forma explícita todo lo que queremos transmitir; "La comunicación humana es inteligente y funciona de manera económica y práctica: basta con decir una pequeña parte de lo que queremos comunicar para que el interlocutor comprenda todo..." (Cassany).

Analicemos el siguiente ejemplo:

"Bajo siempre en el morado porque vivo cerca; el rojo me queda lejos y sólo uso cuando voy a la 16"

Probablemente para los paceños, este texto puede ser de fácil comprensión. Sin embargo, para un lector de otro lugar o fuera del país, puede ser algo así como "una misión imposible"; el texto, para su comprensión requiere del lector, que aporte con sus conocimientos, mínimamente sobre el significado de "el morado", el "rojo" y "la 16".

En realidad, "el morado" alude al Teleférico de la Línea Morada "el rojo", a la Línea Roja y "la 16", a la zona 16 de julio, donde se realiza semanalmente una feria¹.

El texto completo de este mensaje sería:

"Bajo a la ciudad de La Paz todos los días en el teleférico de la línea morada, porque vivo cerca de la Estación Faro Murillo; el teleférico de la línea roja me queda lejos, y solo utilizo esa línea para ir a la zona 16 de julio."

Podemos argumentar que, el texto fue de fácil comprensión para quienes conocen las líneas de los teleféricos en La Paz. Para otros probablemente, fue muy difícil comprender de qué trataba; esto se debe a que no pudieron relacionar lo que dice el texto con el conocimiento previo que requiere para su interpretación.

Es decir, la comprensión de un texto requiere el despliegue de procesos mentales como: aportar nuestros conocimientos previos, realizar inferencias para comprender lo que solo sugiere, construir un significado, etc.; precisamente el currículo actual plantea desarrollar estas habilidades mentales en nuestros estudiantes iniciando desde el primer año de escolaridad.

Estas habilidades permiten también, visualizar que detrás de todo texto hay un autor que escribe desde su vivencia, con sus posiciones y puntos de vista, su ideología y como parte de una comunidad.

¹ Este fragmento de discurso, corresponde a una usuaria del teleférico de la línea morada.



Aprender a leer y escribir con sentido

*Rocío González Medrano
Maestra de Educación Primaria*

¿Cómo logramos que nuestros estudiantes lean y escriban con sentido? ¿qué metodología utilizar? Son sin duda algunas de las preguntas que nos hacemos como maestras y maestros de primaria, pues es una responsabilidad implícita lograr el desarrollo de estas habilidades comunicativas al finalizar el primer año de escolaridad. La respuesta a estas preguntas la construimos desde la práctica, diversas respuestas en todo caso; pues, así como existen diversidad de formas de aprender, existen muchas formas de desarrollar procesos de enseñanza que respondan efectivamente a esta diversidad.

Este proceso de construcción, en el marco del Modelo Educativo tiene un excelente contexto para su desarrollo y fortalecimiento, pues desde el mismo nos impulsa a dejar de lado las recetas, a dejar de ser consumidores pasivos de conocimientos pedagógicos, y en coherencia con este principio, no impone un método para la enseñanza de la lectura y escritura. Por el contrario, nos motiva a producir nuestros propios métodos de enseñanza.

Esta posibilidad creativa permite que podamos diversificar las estrategias, las metodologías, las técnicas, y así poder responder a la diversidad de contextos en los cuales se desarrolla el proceso educativo; estamos conscientes que ningún curso es igual a otro, ni siquiera entre paralelo; por lo que desde nuestra experiencia adaptamos, combinamos, eclecticizamos nuestras formas de abordar el proceso educativo.

Desde esta experiencia sabemos que para que las niñas y niños puedan encontrar un sentido comunicativo al texto, este proceso se lo debe desarrollar desde el primer año de escolaridad, siendo el momento propicio para que nuestros estudiantes encuentren la razón de

utilizar el lenguaje escrito en sus procesos comunicativos de forma natural.

Fruto de este aprendizaje sabemos que para que el estudiante lea comprensivamente y escriba, no es suficiente la decodificación y codificación como un proceso mecánico; es fundamental partir de un texto, que tenga una alta carga emotiva, por lo que es fundamental que esté vinculada con su experiencia, con su vivencia, para que tenga sentido, como lo confirma la neuroeducación. En ese entendido cuando partimos desde la práctica como orienta el Modelo Educativo, estamos favoreciendo el aprendizaje.

Por ello los métodos globales, u otros enfoques que parten de textos completos que transmiten mensajes, y que respondan a situaciones comunicativas, responde de manera natural al sentido comunicativo del lenguaje. También responde a las características de las niñas y niños los cuales ven todo en su globalidad, no las partes; por lo que en el proceso vamos acompañando a los estudiantes para que desarrollen el análisis y puedan relacionar el sonido con la grafía desde el desarrollo de su conciencia fonológica.

Partir desde textos completos que tengan significado en un contexto determinado, es diferente a desarrollar el proceso desde sonidos aislados que no tienen sentido; este es un conocimiento que hemos ido construyendo, por lo que cada maestra y maestro desde esta exigencia comunicativa, vamos buscando diversas estrategias, técnicas, materiales que les permita a las niñas y los niños desarrollar procesos lectores significativos.

Este conocimiento que surge desde la práctica cotidiana de aula, sirven como punto de partida para la reflexión de nuestra propio actuar

profesional, elemento fundamental que guía la concreción del Modelo Educativo, y que responde a las bases del mismo, porque nos considera los protagonistas del cambio y transformación.

Existen aún dentro de nuestro contexto personas ajenas al área educativa, que no comprenden las grandes posibilidades que nos ofrece el Modelo, y que expresan ideas equivocadas, negando todo el esfuerzo desplegado por potenciar la autonomía del maestro en la construcción de metodologías propias y contextualizadas, construidas desde la experiencia, que se constituyó en el punto de partida para el trabajo final de sistematización y que fue requisito para obtener el título de licenciatura.

Bibliografía

- Cassany Daniel (2013). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea.* Anagrama, Barcelona.
- Dussel, Enrique (1998) "Meditaciones anti-cartesianas: sobre el origen del anti-discurso filosófico de la Modernidad", en: *Tabula Rasa.* Bogotá, Colombia, No. 9; julio-diciembre, 2008.
- Ferreiro, Emilia (1993) *La alfabetización de los Niños en la Última Década del Siglo Edit.* Kimpres Ltda. Santafé Bogotá, Colombia.
- Ferreiro, E. (2001). *El espacio de la lectura y la escritura en la educación preescolar.* Alfabetización, teoría y práctica, 118-122.
- Ferreiro, E. (2022). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir.*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo (1974) *Educación como práctica de libertad.* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ministerio de Educación (2018). *Módulo No. 1 "Currículo y Formación en la Gestión Educativa "Especialidad en Gestión Educativa del Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo (2da. versión).* La Paz, Bolivia.
- Ministerio de Educación. (2019). *Compendio Formativo "Especialidad en Educación Inicial en Familia Comunitaria en el MESCP" – 1er Semestre.* La Paz, Bolivia.